

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO XII.—NUMERO 568

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Sábado 3 de Febrero de 1906

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. . . . . 0'50 ptas.  
Fuera, al trimestre. . . . . 2'00 »  
Número suelto . . . . . 0'10 »  
Número atrasado . . . . . 0'20 »

## TEATRO GALLEGO

Refiriéndose á los éxitos obtenidos en los teatros de Madrid por los dramaturgos gallegos, especialmente por Linares Rivas, con «El ídolo» y Valle Inclán, con «El Marqués de Brandomín», dice nuestro estimado colega «La Voz de Galicia» en su número del 28 de enero último:

«...¡Qué nos place! Esta, que pudiéramos llamar aparición ó resurrección de Galicia en el teatro, no puede ser más halagüeña. Sirva de estímulo á quienes con méritos indudables limitan, hoy por hoy á la propia casa, los frutos de su ingenio.»

Claro está que de estímulo servirían aquellos triunfos si hubiera medio de que lo generado por la mente de los autores gallegos que pueden hacer algo, se abriera paso y tuviera facilidades para darse á conocer; pero el colega no ignora que para representar en Madrid la obra de un autor que resida en provincias, no basta poner los santos en novena y hacer rogativas, sino que se necesitan fuerzas impulsivas de gran empuje; posición boyante que permita obsequiar y regalar á empresarios y artistas, ó en otro sentido, contar con un gran periódico para «pegar» ó para ensalzar, porque de otro modo la comedia ó drama presentados, están condenados al sueño de la muerte así sean un modelo en todas sus partes.

Nosotros sabemos de obras de provincianos que se hallan en poder de cómicos eminentes con la promesa de ser representadas en breve plazo, y este plazo no llega, y se representan en cambio otras recibidas posteriormente, y que mejor hubiera sido que no subiesen á escena.

A un autor de provincias no debe halagarle que sus dramas y comedias se estrenen en sus pueblos, pues esto lo hacen los empresarios por razones de taquilla ú otras causas interesadas, y para estrenarlas en Madrid, hay que pasar por el calvario del artista que va dejando á su paso sangre y vida, y no distingue la cumbre del Gólgota en que lo sacrifiquen ó rediman.

Mientras no se ponga al uso otro régimen ó sistema vencerán sólo los dramaturgos gallegos que residan en Madrid y tengan las fuerzas á que aludimos.



La Compañía Hamburg-Amerika-Linie

y

Xan de Canzobre

Xan de Canzobre es un apreciable escritor de esta localidad, que desde hace años, escribe Crónicas muy interesantes para nuestro querido colega *La Idea Moderna*, de Lugo. En una de sus últimas que responde al 25 de enero próximo pasado, con ese estilo entre festivo y serio que le es tan peculiar, arremete contra la compañía de navegación titulada *Hamburg-Amerika-Linie* y su actual consignatario en esta plaza D. Eduardo del Río, por la inaudita filtración efectuada abordo del vapor *Allemania*, de algunos kilos de café y azúcar que desde la Habana enviara como regalo un amigo de aquella capital á otros tres que residen en Galicia; sin que apesar de las reclamaciones efectuadas oportunamente por el agente de Aduanas que despachó la mercancía, se le hubiese indemnizado un solo céntimo del escandaloso desfalco, concretándose el Sr. del Río

á manifestar al receptor «que la compañía con arreglo á las condiciones del conocimiento, no respondía del peso ni contenido, y solo de bultos con arreglo á marcas.»

El artículo de Xan de Canzobre tanto en el modo de decir como en la exposición de los argumentos, no tiene réplica, por mucho que en esos rutinarios *Conocimientos* se establezcan preceptos que ante el Código de Comercio son papel mojado.

Indudablemente que el Sr. del Río no estuvo en esta ocasión á la altura de su respetable honorabilidad, aunque trate de defender los intereses de la empresa que representa, máxime, si se hubiese fijado que ya no se trataba de comerciantes de buena ó mala fe que perseguían un lucro determinado, sino de la calidad de las personas que rezaba el documento que invoca, á quienes estaba en el deber, prescindiendo de todo formulismo, de abonar en metálico ó el importe de la mercancía sustraída, ó reintegrar la misma en especie.

Nosotros convenimos, pues, con el escritor coruñés, en que existió una informalidad notoria; y desde luego no habremos de disculpar ni á la compañía *Hamburg-Amerika-Linie*, ni á su representante en esta capital; y conformes estamos también con el ingenioso paralelo que hace de la honrada raza sajona y la veleidosa raza latina; pero vean nuestros lectores por donde los cargos de Xan de Canzobre recaen directamente contra la prensa de esta localidad á la que tacha de venal, diciendo:

«..... hecho que la prensa de esta localidad seguramente no denunciaría, en reciprocidad al vil anur-

cio, por muy honrados y muy honorables que sean mis amigos los damnificados, y por muy poco formal que sea en sus negocios la compañía *Hamburg-Amerika-Linie*.»

Y en este punto sí que ya no estamos conformes con el distinguido escritor coruñés; al menos por lo que respecta á REVISTA GALLEGA, que aunque precise del concurso del público para desarrollarse dentro de su esfera humildísima, jamás descendió á ningún género de incongruencias ni venalidades de esas que en sus justos desahogos atribuye á la prensa coruñesa.

Nosotros procuramos siempre denunciar todo cuanto hecho se relacione tanto en el orden moral como en el político, defendiendo aquello que es de lógica defensa y fustigando lo que es digno de castigo, despreciando el lucro que por esas *reservas* pudieran proporcionar á nuestra pequeña publicación.

*Xan de Cansobre* pecó de alguna ligereza al referirse en abstracto á la prensa de la Coruña; y por nuestra parte, en justificación de nuestros actos, recojemos la alusión para manifestarle que otra vez que pretenda zaherir directa ó indirectamente á entidades determinadas, use la fórmula convencional: *salvo ligeras excepciones*.....

## POR UNAS INSCRIPCIONES

Rodando por la prensa regional andan unos artículos suscritos por distinguidos publicistas, en los que censúranse acremente los epitafios grabados en los mausoleos de Rosalía de Castro y Alfredo Brañas, en la iglesia de Santo Domingo, en Santiago, que es la destinada para panteón de gallegos ilustres. (En lo cual debe presidir un gran tacto.)

No entraremos en consideraciones sobre la razón que puedan tener los impugnadores de aquellas inscripciones, pero sí habremos de deplorar su poca oportunidad.

Mucho antes de construirse los mausoleos de referencia, diéronse á la publicidad sus proyectos con la copia de las inscripciones, y entonces, que era la época oportuna, á nadie se le ocurrió tomar nota de las incorrecciones, si por un acaso las hubiera, siendo así que aquella era la ocasión para corregir, no con

imposición de dómine, sino como consejo amistoso, lo que no estuviera bien redactado.

Y, una de dos, ó los que hoy hablan y antes callaron no se cuidaron de que fueran bien ó mal escritos los epitafios, y en ese caso han sido cómplices de las faltas que ponen de relieve, ó dejáronlas pasar con el deliberado propósito de descubrir lo defectuoso cuando ya no había medio de perfeccionarlo, lo cual acusa una maldad más punible que el daño que se evidencia.

En uno ú otro caso la labor de los detractores no resulta muy lucida y las personas imparciales habrán de ver en ella algo de fuego rastrero destinado á quemarle los piés á alguien contra quien parece dirigirse los petardos, y en esto hay su poquito de perfidia.

Ninguno puede llamarse á engaño: los epitafios publicáronse con la antelación debida para que fueran conocidos y discutidos; lo propio sucedió con la inscripción del monumento á los mártires de la libertad, erigido en Carral, y tan zarandeada por la prensa regional y americana, sin que todavía sepamos en unos y otra á que carta quedarnos respecto á su pureza filológica y sintáctica.

Y lo que oportunamente á nadie interesó, no es lícito traerlo á la palestra con fines quizás más impropios que las aludidas inscripciones.

## LOS PERJUICIOS DEL ENCOMIO

En cuestión de títulos, calificativos y epítetos hemos llegado á un grado tal de exageración, que lo que más apetece los hombres que llevan á feliz término obras de verdadero empeño, es que de ellos no se acuerde la prensa para elogiarlos, porque al precio infinito á que han llegado á cotizarse los elogios ya no hay mérito alguno en recibirlos.

Hoy á cualquier pintamonas, embadurnador de lienzos, rascador de tripas, manoteador de teclas, confeccionador de renglones cortos y mal rimados, presuntuoso censor de obras literarias y artísticas, hemos convenido en llamarle crítico insigne, poeta inspiradísimo, músico eminente, pintor ilustre, sin fijarnos la mayor parte de las veces en que sobre quién bombeamos, inconscientemente arrojamos á puñados el ridículo, preparándoles la más tremenda de las caídas para cuando el público, al examinar la obra elogiada, la encuentre llena de defectos é incorrecciones y se ría del crítico y del elogiado que sufre las consecuen-

cias de una officiosidad que más parece empleada para atraer sobre él la mortificación, bien por ignorancia del crítico, bien por dañada intención, que de todo hay.

Lo propio puede decirse en otro orden: en el de la galantería, porque ya se sabe, todas las mujeres que asisten á alguna solemnidad son bellas, hermosas, encantadoras, elegantes, gentiles, discretas, y de algunas leemos perfecciones, que sufrimos cruel desengaño al no hallar con que compararlas á no personalizar la tarasca.

Pero, señor, ¿á qué mentir? ¿por qué adular?

¿No causamos un perjuicio inmenso al mantener la tontería de la fea haciéndola creer que es linda? ¿No comprendemos que se pone en evidencia al que se supone un genio siendo una detestable vulgaridad? Pues si esto es así, ¿por qué no hemos de usar la circunspección para emitir nuestro juicio? ¿por qué no hemos de ser sinceros sin ser groseros? ¿por qué no hemos de mostrarnos amigos diciendo lo que sentimos aunque lastimemos un poco al presente para evitar profundas heridas en lo futuro?

Nosotros hemos procedido siempre con lealtad al dar nuestra opinión á muchos que nuestro consejo pidieron; unos nos lo agradecieron, y hoy, corregidos, son personas que valen; otros se ofendieron y se adocenaron, y si como nosotros procedieran todos prescindiendo de contemplaciones, algún más aprecio se haría del encomio.

## SEMANA DE AMOR

El joven soberano español, dando de mano á palatinas etiquetas y rigideces ceremoniosas, trasladóse á San Sebastián para estar próximo á la villa Mouriscot, en la que reside la bella princesa María Eugenia Victoria de Batenberg, que con él compartirá en breve el trono de San Fernando.

Don Alfonso en su ardor juvenil quiso tomarse un anticipo á los días de felicidad conyugal que le esperan, y convencerse de que en esta unión de dos seres que han de existir juntos por toda la vida, el amor interviene de un modo imperioso, enlazando dos corazones de niños con guirnalda de flores, mejor que con la cadena de la razón de Estado que sacrifica afectos y voluntades.

En los jardines de la pintoresca villa desarrollóse en una semana el amoroso idilio regio; y restituidos cada uno de los enamorados á sus cortes respectivas, seguro es que

pensamiento y alma se buscarán ansiando el día en que, aprisionados por el doble yugo de la religión y del cariño, sean dos con una sola aspiración: la de hacer feliz al noble país á cuyo frente plugo á Dios colocarlos, poniendo en sus sienes la augusta corona de los césares.

Haga el cielo dichosa á la enamorada pareja para que su dicha, como irradiación luminosa, se extienda sobre la hidalga España, necesitada de pan y de paz para reconquistar su prestigioso y antiguo esplendor.

## El baile del «Circo»

Sabido es que los bailes de la benemérita y popular sociedad son, cada uno de ellos una solemnidad, júzquese como se quiera.

El del día 2, con que inicia la serie de los de este año, no ha sido mejor que los de años anteriores, fué igual y con esto ya está hecho su elogio.

El adorno del salón sóbrio y elegante, destacábase iluminado por los destellos que irradiaban las luces que en forma de grandes tulipanes, colgaban de las guirnaldas que bordeaban los palcos donde las bellezas de nuestra buena sociedad lucían en toda su plenitud.

Esbelta y gallarda la decoración de mirador veneciano, prestaba poesía al gran patio en el que cientos de niñas lindas y bien vestidas, unas de máscara, de sala las más, cual mariposas aprisionadas suavemente por los brazos de los galanes, giraban, iban y venían alegres y aturdidas al compás de la afinada orquesta que desde lo alto mandaba en torrentes de armonía les bulliciosas notas del wals que danzaban las amarteladas parejas.

En conclusión; una fiesta del *Circo de Artesanos*, y ya está dicho todo, pues por su esplendor no hay con que compararla.

## Bibliografía

*El libro de la verdad y la razón ó de las 22 cartas cristianas, de Angel Melitón Ceinos Janeiro.*

Es un folleto muy curioso y que retrata de cuerpo entero á su autor, que con sus cartas se abre todas las puertas, aun aquellas donde se proporciona sosiego á imaginaciones tan vivaces como la que debió inspirar al Sr. Melitón aquellas cartas que, efectivamen-

te, no son cristianas; parecen hebreas y son por demás entretenidas.

El autor cede todos sus derechos á su amigo y correligionario don José de la Fuente.

*Revista Gráfica del Instituto catalán de las artes del libro.*

El número XII de esta importante publicación es extraordinario y contiene grabados en negro y en colores que llegan á la perfección, constituyendo un album en el que se admiran hermosos dibujos, copias de cuadros de reputados pintores y las excelentes tintas de Lorilleux, Gleitsmann y Domenech, el magnífico papel de Torres Hermanos y la esmeradísima impresión de Salvat y Compañía.

*Revista Gráfica* honra á España pues compite ventajosamente con las mejores impresiones del mundo.

## ESPECTÁCULOS

### Pabellón Coruñés

En el Pabellón Coruñés y alternando con las representaciones de fantoches y la exhibición de películas cinematográficas, actúa el ilusionista Mr. Onoffrof con la sonámbula Srta. Mariscal.

Los trabajos ejecutados por estos dos artistas son verdaderamente sugestivos y producen gran efecto en el público, que se imagina asistir á un acto maravilloso y ser una verdad inconcusa é incontrovertible eso de la adivinación y trasmisión del pensamiento, por la propiedad con que el espectáculo es presentado.

Tanto estos trabajos como los pasillos fantochescos y las vistas cinematográficas, agradan y son aplaudidas por numerosa concurrencia.

### Pabellón Pradera

Los niños Palacios son unas simpáticas y encantadoras criaturas que bailan todo loailable, hacen diálogos, representan por mímica y poseen tal gracia y habilidad que desde su aparición en el tablado se congradan con el público.

Esta pareja ha sido una gran adquisición para el Sr. Pradera que vé su Pabellón invadido en todas las sesiones por una multitud ávida de presenciar los bailes de los hermanitos Palacios, y de admirar las vistas que renueva á diario en su perfeccionado cinematógrafo.

## PROSA Y VERSO

### ¿DE QUÉ NOS SIRVE ESÓ?

—Mire usted: para no meternos por sendas románticas, que es modo muy socorrido y muy usado en estos casos, diré sencillamente que, las conquistas del progreso, amen de infinitas otras mercedes, nos sirven, por ejemplo, para que usted y yo estemos enterados de lo que, no hace mucho tiempo, era patrimonio de unas cuantas docenas de individuos en toda la nación.

—Es evidente, si, señor, que nos hicieron dueños de una verdad desconsoladora: de que el entendimiento trabajador y activo, si quiere dar sustento á la forma perecedera que le confisca aquí abajo, se ve obligado á vestirse de hipocresía y adular á todos los poderes como sucedía antes: al poder civil, al poder religioso, al poder de la costumbre y de las preocupaciones y también á otro poder, el más funesto de todos, el que constituimos con nuestra negligencia, con nuestro egoísmo y poquedad de ánimo.

—El ambiente de libertad que se respira le dignifica á usted.

—¡Hombre! Tejiendo caudal ó un buen arrimo ya sé que puedo hacer de mi capa un sayo.

—Lo que es eso...

—Pero no había terminado. En las condiciones dichas puedo hacer otro tanto con la capa del vecino, es decir: puedo robar, puedo estafar, puedo asesinar, puedo erigirme en árbitro de un país y traerlo y llevarlo como el arriero lleva y trae los mulos de la recua. ¡Vea usted que dignidad!

—Lo que usted acaba de decir vale tanto como desconocer en absoluto las garantías que sostienen la integridad del ciudadano en el medio social en que vive. ¿Qué le han robado á usted?

—A mí, lo mismo que á todos, me roban la acción de elegir representantes políticos y administrativos, robo fundamental de todos los demás; me roban el derecho de mi hacienda y de mi honor que tengo que reivindicar, si puedo, con influencias de quien, frecuentemente, no tiene ni lo uno ni lo otro y si algo material posee no será ningún milagro que venga de nefando origen; me roban la seguridad de la correspondencia entregada á quien carece de responsabilidad irrecusable. Bien sabido es que las demás naciones envían dinero por correo á todas partes, pero de ninguna manera á España y á Turquía. Me roban...

—Por lo visto todo. Esto es una ladronera.

—Lo dice usted en son de mofa; pero de que el imperio de Manipodio es hoy más extenso, poderoso y firme que en sus propios días, en aquellos días en que le

dió ser un ingenio rico cuanto pobre hombre, nadie lo desconoce. En cuanto á esto hay que confesar la sinceridad cínica de los que dejaron de ser perseguidos por los corchetes para dar órdenes á la Guardia civil.

—Todo eso lo saca usted del teatro de Echegaray.

—Todo eso agita las campanas más altas que tocan á somatén por esa causa.

—¡Vaya usted á saber á lo que tocan!...

—Cierto que hay campaneros para todo porque no hay honradez ni decoro para nada.

—Estamos perdidos.

—Ríase usted que es risa de harito y bien hace usted en reír una vez que se lo permiten. Pero por cima de las esquilas y cascabeles que voltean y rujen anunciando fiestas y jolgorios sin fin, en una nación arruinada se oye el tañido solemne de un bronce siniestro.

—Eso lo oye usted.

—Claro y penetrante. Y aun se oye más que eso: se oyen rumores que recuerdan el graznar de cuervos y también el movimiento de muchas gentes desasosegadas y amenazadoras.

—¡Pues vaya si tienen ustedes el oído fino!

—No lo extrañe usted: padecemos tisis por falta de alimento.

—¿Y no hay también alguna visión profética?

—¡Qué más visión que la realidad! Cualquiera profetiza ante los sucesos que se desarrollan diariamente en nuestra presencia. Por lo demás, que los oídos aturdidos por la fiesta del progreso de ustedes, ó sea el saqueo general del país, sean oídos de tapia ó de mercader es natural. ¿Quién oye en una orgía, más ó menos decente, los lamentos y las blasfemias de un pueblo desesperado que se muere de hambre para sostener las zambras y comilonas que el moderno Manipodio, civilizado y progresivo, celebra, no en su primitiva corte de los milagros sino en palacios y viviendas suntuosas; que tales son los tiempos en que el honor, el mérito y la virtud se recogen en su modestia perseguida mientras los vicios se ostentan con inusitada pujanza explayando rosa?

—De manera que, según usted, estamos peor que en los días clásicos del carromato y de la galera.

—Quiero concretar porque si fuera á formar un proceso verdadero de cargos tardaría en darle remate.

—A mi vez es tanta la tela de que dispongo que la obra de usted se habría de quedar muy corta por largas que usted le diera.

—Nada de nuevo me diría usted. Las ciencias naturales figurarían el papel principal en su alegato; pero ahí no está el toque.

—Usted dirá...

—Diré, sí, que lo que hay de evi-

dente en la labor de las ciencias naturales queda esterilizado por esa misma labor la cual, aparte de lo que de ella se utilizan los poderosos para asegurar su imperio inhumano, al lado de lo legítimo y puro pone medios para la infame explotación de lo fraudulento y pernicioso.

—La ley lo castiga.

—La ley no castiga nada; la ley no es más que la ley, un modo más de amparar al que lo tiene todo menos la razón y el derecho.

—¡Hombre! Los tribunales...

—No tengo ganas de reír, pero me hará usted reventar de risa.

—Es usted un mal humorado.

—No estoy solo.

—Muy grata compañía para cultivar el suicidio.

—A suicidarnos lentamente nos condenan ustedes.

—Les damos tiempo para hacer examen de conciencia.

—Precisamente eso es lo que ustedes no conocen.

—No nos hace falta.

—En un vivir relajado, ninguna ciertamente.

—Mi suerte no me pesa.

—Pero abruma la suerte de los demás.

—No veo como.

—El goce inmoderado y abusivo de los bienes mundanales produce ceguera; sin caridad en el corazón los ojos no ven.

—Usted que entiende de eso podría abrírmelos.

—De á palmo.

—Me someto á la cura: comience usted.

—Alegre y felicísima es la vida de usted: se encuentra diputado, casi personaje, por el arte de birlibirloque del desvergonzado y provocativo encasillado, con inminente riesgo de ser ministro temporero. Nadie le tose y garga en usted sobre todo el mundo. ¿Razón de este encumbramiento reservado á los hombres de verdadero valer por algún concepto? No tenía usted un céntimo para aplacar la música agresiva de cualquiera ciego violinista y con la roña de los felices emigrantes se hizo casa cómoda y un caudalcito para ir empezando; no tiene usted una cepa y negocia en grande con vino de azúcar, detestable, envenenando la salud pública y arruinando al infeliz propietario de viñas por las que paga tres ó cuatro contribuciones, y, por la competencia fraudulenta de usted, no puede vender los caldos; cobra usted el estampillado como extranjero; participa de los lucros escandalosos y ruinosos del Banco y de las arrendatarias del tabaco, y de las cerillas, y de los consumos; impone usted tributos reservados á esa chusma de garduñas, con mdriguerá en los municipios, que usted ampara, sostiene inmunes y manda; le recibe, cuando llega, y cuando sale le despide palmoteando, vociferan-

do vivas con estampido de murgas y cohetes, la jauría de mastines que devora el país; le adula hasta el agotamiento el papel impreso de parte de esa jauría ladadora; le dan banquetes con champagne y brindis que hubieran indignado á Alejandro; viaja usted en primera con cama y billete gratis; come usted como un bernardo; nadie le molesta porque molesta usted á todos ¿qué extraño, pues, que defienda usted el progreso que monopoliza? Confío, no obstante, en que este progreso de ustedes, más tarde ó más temprano, ha de ser barrido por un temporal deshecho del progreso verdadero.

—Entiendo: los republicanos ya están en Ubeda.

—Se equivoca usted: aparte de los que han plantado sus tiendas en las Batuecas, muchos se les metieron á ustedes en casa para ir sustentando la vida.

—Y otros encienden sus vivas en los cerros de marras obligados por los desdenes monárquicos.

—Todo metal tiene escorias que pueden ser utilizables.

—De manera que los republicanos, esa tremenda amenaza regeneradora, adaptó el sistema espectante.

—Ustedes trabajan para ellos ó para otros quizá más temibles que ellos.

—Sentémonos, pues.

—Sentado se muere.

AVENTINO.

## AMARGURAS

A la muerte de mi querida amiga Valentina López

¡Dios mío que solos  
Se quedan los muertos!  
Beoquer.

I

¡Cabizbajos! ¡Tristes!  
un landó ocupando  
que sigue muy cerca  
del fúnebre carro,

van cuatro personas,  
llorosas, calladas;  
retratan sus rostros  
penas muy amargas.

¿Qué mal les aflige?  
¿Cuáles sus pesares?  
¿Por qué de sus ojos  
las lágrimas salen?

Se adivina oyendo  
el son plañidero,  
de broncas campanas  
que doblan á muerto.

Que doblan lanzando  
vibrantes sonidos  
los cuales convocan  
á rezar los vivos.

¿Qué ocurre? ¿Qué pasa?  
Que murió una joven  
cuando en este mundo  
disfrutaba goces,

que cerró los ojos  
la amiga del alma,  
dejando un vacío  
muy grande en su casa.

Desgracia que amigos  
y parientes lloran,  
mientras las campanas  
á muerto redoblan.

Y entre tanto sigue  
el triste cortejo,  
caminando aprisa  
para el cementerio.

Al carro adornando  
florés y coronas,  
que la caja cubren,  
exhalado aromas.

Y entre aquellas flores  
frescas y con vida,  
otra flor se hal a  
que ya está marchita.

II

Fria está la tarde  
del mes de diciembre,  
y en el camposanto  
más frio se siente.

Hiela este los huesos,...  
Triste soledad  
la que nos rodea  
en aquel lugar.

Cojen el cadáver  
tres mozos al hombro,  
y hacia la capilla  
caminamos todos.

La capilla es triste,  
la luz mortecina,  
las paredes negras,  
las ventanas chicas.

El cura masculla  
un rezo en latín,  
¡Qué triste es el cuadro!  
¡Cuanto hace sufrir!

III

La fosa está abierta,  
la caja en el suelo,  
levantan la tapa,  
y sobre aquel cuerpo

sin piedad arrojan  
montón de cal viva,  
que cubre sus manos,  
cual cera, amarillas.

Y el sol que lo ilumina  
se oculta entre nubes,  
en señal de duelo  
por lo que allí ocurre.

Después, á la fosa  
descienden la caja  
y sobre ella echan  
la tierra con palas,

que al caer de golpe  
sobre la madera,  
produce un ruido  
que la sangre hiela.

Una cruz de flores  
también va á la tumba,

y queda enterrada  
sobre la difunta.

Momento horroroso  
el que allí pasamos,  
taistes, abatidos,  
llorosos, callados.

Mis ojos entonces  
húmedos se tornan,  
y en raudal copioso  
las lágrimas brotan

cayendo abundantes  
en la sepultura,  
que cubren tres hombres  
sin pena ninguna.

IV

¡Ya todo ha acabado!  
Nos vamos al coche  
cuyo tronco emprende  
la carrera al trote.

El cuerpo allí queda,  
el alma en el cielo,  
y entre sus amigos  
un triste recuerdo,

y á nuestras espaldas  
que la aquel rincón,  
recinto sagrado  
que inspira fervor.

Rueda el carruaje  
en veloz carrera,  
y allí nuestra amiga...  
¡qué sola se queda!

Y pienso abatido  
al ya jamás veria,  
el vacío grande  
que deja la muerta.

Y en el eco escucho  
el son plañidero  
de broncas campanas  
que doblan á muerto,

mientras sus amigos  
y parientes lloran,  
con la cara oculta  
con fuerte congoja.

ANGEL PARDO.

Madrid, diciembre 1905.

CRONICA SEMANAL

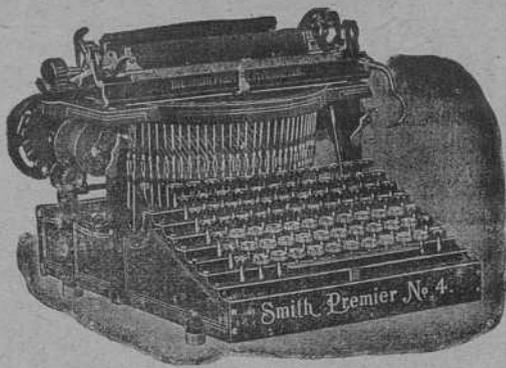
PALIQUE

—¡Felicidades, tío Chinto!  
—¡E mais fortuna, Mingote!  
—¡Pra todo lle fai falta, meu vello!  
—¡E mais non mintes, meu neno!  
—E de non vexa o que lle ocorreu á un coitadiño un d'estes derradeiros días.  
—A ver, ho, conta.  
—Pois, señor, éste elle un rapés que entrou n-un comercio ó noitecido e prendeu n-unha peza de pana.  
—E pagouna.  
—Non, señor, levábaa sin pagar; pro vai o diño e fixo que en de pasando á rentes d'unha chave da

lus eléctrica, entrozou e alcendeuse a lus, pol-o que foi descuberto.

—Pagou caro o conto.  
—Ehí ten, e poida sere que tivese fame; en troques haille quen arrouba millós e atopa mantas con que se amparar.  
—Tes razón, pro debes de convivir comigo en que pol-o mundo adiante andan moitismos pillos disfrazados de homes de ben.  
—E tanto que conveño.  
—Pois, xa ves.  
—Sin salir da Cruña pódolle sinalar unha morea de larpeiros que espanta.  
—Ben cho creo.  
—Mire: haille rateiros que lle rouban os cordós das campaiñas, as bombillas da lus, as agarradeiras das portas, e se vostede descúidase róuballe os folgos.  
—Non cho dudo, Minguínos.  
—Logo haille tamén galopís dos que lles din carteiristas, timadores, sabristas, atracadores, ruletistas e xogadores das tres cartas que como un non poña un ollo en cada dedo lévanlle a camisa sin o ispir e sin mesmo sentilo.  
—¿E hay de todo eso na Cruña?  
—D'eso e de moito mais, como rifas que son ladronicios e e outras cousas que se non poden decire.  
—Pois dígoche que estades como queredes e scio vos faltaba algún rebumbiño.  
—Eso tamén o tivemos.  
—¿Sei que sí?  
—¿Pro vostede que pensa? Tivémolle un rebumbiño que á pouco é rebumbiazo.  
—Conta, home, conta. ¿E por qué?  
—Pol-o choyo das básculas e do peixe.  
—¡Non che sei nada d'eso!  
—Elle o caso que os de consumos amparándose na ley queren que o pescado pague pol-o peso e non pol-o bulto.  
—¡Se a ley o autoriza!  
—Si, señor, pro esto perxudica ás pescadeiras que antes pagaban pol-o bulto e non queren que llo pesen, e por esto armaron o gran rebumbio, e fixeron manifestaciós, e amenazaron con queimal-as casetas e ceibar no mar ós consumidores...  
—¡Porra! ¿E faríanlo?  
—E tanto, pro o señor Dafonte que está facendo o gran Gobernador, amañouno todo e o rebumbiño acabou.  
—E con esto desapareceu o perxuicio das boas das pescadeiras.  
—E mais dos gatos.  
—¿Cómo dos gatos?  
—Certamente, porque como pra que os pescados pesasen menos tiñan que lles tiral-as tripas, os pobres dos michos, quedábanse sin teren que comeren, pois pra eles son os desperdicios das merluzas.  
—¡Home, non serán os de todas!  
—¡Leria, leria! Vosté sempre vai co a malicia por diante.





¡Hay que desengañarse!

LA ECONÓMICA

36-REAL-36

Es la casa que más barato vende en la Coruña camas, muebles, tapicería, máquinas de coser, bordar y hacer calceta, maquinaria agrícola y abonos químicos, etc., etc. La máquina mejor del mundo para escribir es la SMITH PREMIER.

Representante general en Galicia: **Obdulio Baglietto**

REAL, 36—LA CORUÑA—REAL, 36

**FOTOGRAFIA DE PARIS**  
de **José Sellier**  
SAN ANDRES, 9

**Antonio Diaz Collazo**  
LOZA, CRISTAL, QUINCALLA, FERRETERÍA, CESTERÍA, JUGUETES Y OTROS ARTÍCULOS  
**Precios sin competencia**  
CALLE DE LA PLAZA, 5.—Coruña

**Platería de Generoso Escudero**  
Taller de construcción de toda clase de platería y montura de piedras finas. Especialidad en la fabricación de medallas religiosas.  
San Andrés, 14

**LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.**—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

**Academia Sarasate**

SAN ANDRES, 101-2.º

DIRECTOR: **D. Manuel Sánchez Yáñez**

Enseñanza completa del solfeo, piano, violín y demás instrumentos de arco.

Especialidad en las clases de perfeccionamiento y de conjunto.

De esta ACADEMIA, única de resultados positivos en la enseñanza, proceden los mejores violinistas de esta capital.

LECCIONES PARTICULARES Á DOMICILIO

**Gonzalo Martínez**

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**La Campana**

Tostador de café y depósito de especias

San Andrés, 101

La casa que más caros vende los cafés es esta. ¿Por qué será?

Pues prueben y podrán averiguarlo, y luego, continuarán comprándolos á pesar de ser caros.

**EMILIO HERMIDA**

Real, 30 y Galera, 23

Gran establecimiento y talleres de calzado y guarnicionería

**Calzado de lujo**  
PARA SEÑORA, CABALLERO Y NIÑOS  
**Especialidad**  
en botas de montar.—Calzado á la medida  
ULTIMAS NOVEDADES  
**Precios económicos**

**GUARNICIONES**  
EQUIPOS DE MONTAR  
**Artículos para carruajes**  
**GRAN SURTIDO**  
EN MUNDOS DE MIMBRE Y VIENESES  
SACOS Y MALETAS  
LIMOSNEROS, PETACAS Y PITILLERAS

**Talleres de Fotograbado**

de **PEDRO FERRER**

Clichés de linea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

**Imprenta, papelería y objetos de escritorio**

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

**LA CATALANA**

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

**CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56**

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

**TARJETAS** desde UNA peseta el ciento, se hacen donde se edita este semanario.



**LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO . . . . .	4.410	SANTANDERINO . . . . .	3.032
RIOJANO . . . . .	3.904	GADITANO . . . . .	2.749
LUGANO . . . . .	3.770	COMINO . . . . .	2.680
MADRILENO . . . . .	3.115	EUSKARO . . . . .	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 19 de Febrero el grande y magnífico vapor nombrado

**RIOJANO**

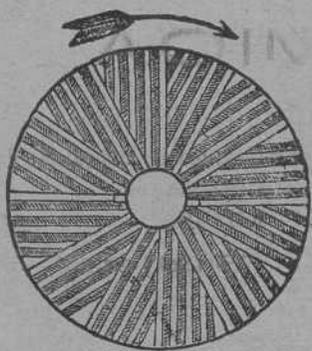
Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario **D. Daniel Alvarez**, Riego de Agua, 68.—Coruña.



DERECHA

# HERVADA DE H. HERVADA

REAL. 14. 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

**La Ferté y Dordogne**

HAY PROSPECTOS.—PIDANSE TARIFAS

**Andrés Villabril** MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco.

San Nicolás, 28, segundo.

## Nuevo Café siglo XX

Se acaba de abrir al público en el amplio piso bajo de la Fuente de San Andrés, núm. 9, en donde encuentran los parroquianos toda clase de comodidades.

Hállase este café á cargo de un antiguo y conocido industrial del mismo gremio.

CAFÉ Y BILLAR

## Grangel Faure

MÉDICO-CIRUJANO

Nuevo tratamiento de la tuberculosis

CONSULTA: de 10 á 12

Juana de Vega, 38, 2.º

## ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña

Comisiones y Consignaciones.

## RELOJERIA

— DE —

Antonio Fernández y Rivas

Unica casa en la Coruña dedicada exclusivamente á la compostura de toda clase de relojes, gramófonos, cajas de música, juguetes mecánicos, máquinas de coser y otros muchos objetos que por su delicado mecanismo guardan relación con la relojería.

Fuente de San Andrés, núm. 30

Nota.—Por módica cantidad mensual, se pasa á domicilio á dar cuerda y arreglo de los relojes de pared, sobremesa y de torre.

## ALFREDO DE LA FUENTE LIBRERÍA Y PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña  
Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

## Areal y Castro

FILTROS LEGÍTIMOS DE AMIANTO  
GASÓMETROS PARA CARBURO  
Y CARBURO DEL PINDO

Herramientas

Cantón Grande, 8.—Coruña

## B. ESCUDERO É HIJOS

Socorro, 8, (Fábrica)

Talleres y almacenes de mármoles.  
—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

## Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para la presente estación.

Unica casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

## Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA, 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMAN

## MANUEL ZAPATA

13-PANADERAS-13

Fábrica de telas y gergones metálicos de todas clases y tamaños, fabricados con alambres de primera calidad.

Catres camas con tres patentes de invención

Estos gergones y catres han sido premiados con medalla de plata y diploma de honor en dos exposiciones.—Hay clases que se garantizan por 60 años.

## Fotografía Moderna

14-PANADERAS-14

Ultimos adelantos en la fotografía.—Especialidad en trabajos al platino.—Grupos.—Vistas.—Interiores.—Ampliaciones y reproducciones.

Garantizado el exacto parecido.

Perfección y economía.

NO RETRATARSE SIN VISITAR ESTA CASA

## EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen moliendas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRÉS, 16